

Guía clase No 3

Las ficciones contrahegemónicas y las modalidades emergentes del cine documental en el período de consolidación de la democracia.

-La ficción contrahegemónica: Jorge Polaco y Jorge Acha. Los casos de: **Diapasón**, Jorge Polaco, 1986; y **Habeas Corpus**, Jorge Acha, 1986.

Directores que emergen con la apertura de la democracia y que recuperan y proyectan de forma personal las tendencias vanguardistas y modernizadoras de los años '60 y '70 (con especial atención en el Grupo de los cinco y el cine Underground).

Los films de estos directores problematizan las ficciones recientes (el cine de corte testimonial, el cine de características reparadoras). Sin desligarse del pasado reciente y de sus herencias traumáticas, exacerbando temas vinculados a las relaciones familiares y sociales, a las prácticas sexuales, las conductas aberrantes y lo escatológico. De esta manera, establecen una perspectiva crítica de la sociedad contemporánea y despliegan todas las tensiones y contradicciones vigentes en ella.

El cuerpo (su representación visual, el detenimiento de la cámara) emerge como una preocupación común en ambos directores, participando de una estética de la fealdad y/o de la crueldad manifiestas.

Presentan innovaciones narrativas y estilísticas en general, indagando en nuevas topografías que hacen referencia a las casas-trampa y a los espacios cerrados y claustrofóbicos.

-El documental interactivo, performativo y subjetivo: **Juan, como si nada hubiera sucedido**, Carlos Echeverría, 1987; **A los compañeros, la libertad**, Marcelo Céspedes y Carmen Guarini, 1987.

El año 1987 y de ahí en más los siguientes, manifiestan la apertura del cine documental a un crecimiento cuantitativo y al desarrollo de nuevas modalidades de representación.

Más allá del documental institucional y de corte histórico que tuvo lugar en la inmediata postdictadura, los films de Echeverría y Céspedes-Guarini proporcionaron novedades relevantes.

El film de Echeverría se destaca por componer un documental sobre el pasado reciente (la desaparición de un estudiante en la ciudad de Bariloche en la época de la dictadura) mediante recursos del documental performativo e interactivo preferentemente. Las técnicas del reportaje permiten narrar y estructurar la historia, interviniendo la palabra de familiares, amigos, vecinos y autoridades de facto civiles y militares. El carácter performativo permite comprender el personaje del periodista que investiga la desaparición del joven barilocheño como un alter ego directo del director. En su búsqueda de testimonios directos de las autoridades militares se expone emocionalmente, detectándose situaciones de alto grado dramático.

El film de Céspedes-Guarini establece un quiebre notorio respecto de los documentales de la época al ocuparse de los detenidos políticos que aún continuaban en prisión en épocas de la

democracia. En esta película los directores traman las historias familiares y sociales y testimonian la liberación de todo un conjunto de personas durante el gobierno de Raúl Alfonsín. La madre y el hijo (nacido en cautiverio) de Lili de Cuesta realizan los últimos viajes de visita a la cárcel de Ezeiza. Su liberación y la de Pino Cuesta (su marido) junto a otros dos presos políticos a fines de 1987 invitan a reflexionar sobre la situación de los detenidos políticos de la democracia y las leyes posteriores de Obediencia Debida y Punto Final.